

tas, y un método, en fin protegido por los Gobiernos, alabado por los sabios, y que hace hoy las delicias de la Europa entera: Abien por mí las escuelas establecidas en Rusia, Prusia, Inglaterra, Francia y..... Pero aqué apelar á los progresos extranjeros: Díganlo, las de Madrid, Cádiz, Sevilla, Barcelona y otras de que tiene noticia la Real Corporacion, en las que niños de seis años de edad, y medianos talentos, á los seis meses de enseñanza se han presentado instruidos en los rudimentos de nuestra sagrada Religion, leer, escribir, y principios de las cuatro reglas fundamentales de la aritmética.

No es sola esta ventaja, la que reportan los niños por este método, hay otra de mucha mayor consideracion, pues contribuye á perfeccionar en gran manera su caracter, la fraternidad, la union, y la alternativa de mandar y obedecer que son atributos esenciales de estas escuelas; lo que obligó á un sabio frances á decir «los niños educados en ellas»

